

NOTAS Y DEBATES
COMMENTS AND REPLIES

LA SUPUESTA ALTERNATIVA FISIÓCRATA DE JUAN ÁLVAREZ GUERRA AL *INFORME DE LEY AGRARIA* DE JOVELLANOS. UNA RECONSIDERACIÓN *

VICENT LLOMBART
Universidad de Valencia^a

1. INTRODUCCIÓN

El *Informe de Ley Agraria* de Jovellanos constituye una de las obras sobresalientes del pensamiento económico español por su consistencia analítica, por su persuasivo modo de expresión y por la dilatada influencia del programa reformador que proponía. Editado en 1795 por la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, experimentó una amplia y favorable recepción inicial, aunque no faltaran críticas e incluso un agresivo expediente inquisitorial. Dos años después, un joven abogado extremeño —Juan Álvarez Guerra (1770-1845)—, miembro de la Sociedad Económica Matritense, iniciaba la publicación de su traducción española del *Cours complet d'agriculture* del abate Rozier, una de las mejores enciclopedias agronómicas del siglo¹. La traducción, que ocuparía 16 volúmenes, ampliaba y adaptaba el contenido original y ponía a disposición del lector un *Diccionario universal* de teoría y práctica de la «nueva agricultura», redactado por los mejores especialistas. Se trataba, pues, de una enciclopedia en perfecta concordancia con las propuestas del *Informe* de Jovellanos sobre la propagación de las luces y la necesaria instrucción teórica y práctica de los agentes agrarios².

A la vista de la sintonía entre ambas obras y del rápido éxito del *Informe* en los medios ilustrados, no deja de sorprender la tesis de los profesores Jesús Astigarraga y Javier Usoz —expuesta en un reciente número de esta

* Esta Nota es una respuesta al artículo de J. Astigarraga y J. Usoz (2007): «Una alternativa fisiócrata al *Informe de Ley Agraria* de Jovellanos», publicado por esta misma revista en su núm. 3 del año 2007.

^a Universitat de València, Facultat d'Economia, Av. dels Tarongers s/n, 46022 Valencia. Vicent.Llombart@uv.es.

¹ Rozier (1781-1800) y Rozier (1797-1803).

² La segunda parte del *Informe* de Jovellanos (1795), sobre los estorbos morales, está dedicada al tema.

revista— sobre la existencia de una «alternativa fisiócrata» al *Informe* de Jovellanos³. Alternativa materializada, según los autores, en el *Discurso preliminar* introductorio al primer volumen de la traducción del *Curso* de Rozier, publicado en 1797⁴. El autor del *Discurso* fue el propio traductor, de quien no se conocían simpatías fisiocráticas, máxime al haber escogido para traducir una enciclopedia agronómica bien alejada de las ideas de Quesnay y sus seguidores. Años después, Juan Álvarez Guerra desarrollaría una notable carrera literaria y política como promotor de revistas liberales, como diputado y dos veces ministro, como director de la Sociedad Matritense y como escritor de temas hacendísticos y agrarios, en una supuesta línea de continuidad con el legado de Jovellanos⁵.

Las razones que aducen los profesores Astigarraga y Usoz para definir el *Discurso* como alternativo al *Informe* son tres: el ámbito institucional de gestación de la traducción de Rozier (la Sociedad Económica Matritense), la fecha de publicación del *Discurso* y, en especial, la inspiración fisiocrática del texto. Las mismas razones fueron ya avanzadas en un trabajo anterior, firmado por Jesús Astigarraga y Juan Zabalza⁶, en el que se sostenía que el *Discurso* de Álvarez Guerra era una «réplica solapada» al *Informe* de Jovellanos. Si bien una réplica, es decir, una respuesta contraria a un argumento o a un texto, no es lo mismo que una alternativa, o sea, una opción distinta a otra proposición o a otro texto que implica una disyuntiva excluyente (de veracidad-falsedad, de adecuación-inadecuación, de persuasión-rechazo), la tesis básica de ambos trabajos, expuesta de forma sucinta en el primero, es similar; aunque sin explicar el cambio de réplica a alternativa.

Reconociendo desde el principio la elevada erudición de los autores citados, es preciso afirmar que la tesis básica, tanto en la versión de alternativa como de réplica, no se ajusta a la realidad de los textos y de los hechos; se trata, por tanto, de una tesis que puede desorientar al estudioso de las ideas en el intenso periodo finisecular de la España del XVIII. Así pues, con un espíritu de crítica positiva, heredera de los valores de la Ilustración, trataremos de exponer concisamente los argumentos y evidencias que conducen a una apreciación bien diferente del *Discurso* de Álvarez Guerra y de sus relaciones con el *Informe* de Jovellanos.

2. EL INFORME DE JOVELLANOS Y EL DISCURSO DE JUAN ÁLVAREZ GUERRA: UN PRIMER CONTRASTE

Para determinar si dos escritos son alternativos, complementarios, réplicas o independientes, siempre conviene iniciar el análisis con un con-

³ Astigarraga y Usoz (2007: 427-458).

⁴ Álvarez Guerra (1797: V-LI).

⁵ Pérez González (1995: 12-39). Una visión más crítica en Robledo (1993: 54-55).

⁶ Astigarraga y Zabalza (2006: 53).

traste entre las características y elementos principales que definen cada uno de los textos. Comenzando por el *Informe de Ley Agraria*, cabe indicar que fue publicado en una doble edición simultánea en 1795: en el tomo V de las *Memorias de la Sociedad Matritense* y de forma exenta; y que constituye una obra económica peculiar por su origen, sobresaliente por su contenido y trascendente por sus reediciones e influencia en amplios círculos económicos, intelectuales y políticos⁷. En el momento de la publicación tenía Jovellanos cincuenta y un años, una larga trayectoria literaria, económica, académica y administrativa, y era ya una celebridad en Asturias y en el resto de España, aunque se encontraba en cierto grado de desgracia política.

El origen del *Informe* revela su naturaleza institucional y política: un encargo a Jovellanos por la Sociedad Matritense, ultimado por su autor en Gijón en 1794 y aprobado por la Sociedad meses después con el fin de informar a su vez al Consejo de Castilla sobre el viejo Expediente general de Ley Agraria. Era un escrito de economía política aplicada a los problemas de la agricultura española; una obra de ideas claras, estructura sistemática y estilo literario depurado, por lo que sobresalía en la literatura económica de su tiempo. Se articulaba alrededor de un principio general: que la libre acción del interés privado de los agentes económicos dentro de los límites de la justicia constituía la fuente esencial del progreso agrario. La acción principal del Gobierno debía consistir en proteger ese interés removiendo los obstáculos que entorpecían su desarrollo. El análisis de las tres clases de obstáculos contemplados —los estorbos *políticos* o derivados de la legislación, los *morales* o derivados de la opinión y los *físicos* o derivados de la naturaleza— ocupaba una parte considerable de la obra. El entramado analítico del *Informe* se completaba con el programa de reformas que podría sintetizarse en la aplicación de los tres principios de «libertad, luces y auxilios» para hacer frente respectivamente a los tres tipos de estorbos citados. La obra finalizaba, tras 434 apretados párrafos, con unas breves conclusiones sobre la interdependencia de las medidas propuestas y las vías posibles de aplicación. Puede afirmarse que pocas obras económicas españolas han tenido tanto éxito editorial y tanta relevancia en la historia inmediata y futura del pensamiento económico, en la historia de las ideas en general y como referencia en la política agraria de las Cortes de Cádiz o de gobiernos constitucionales posteriores. En el mismo sentido habría que indicar su impacto internacional, a la vista de su notable difusión en América Latina y su circulación por el resto de Europa a través de varias traducciones⁸.

Por el contrario, las características y la historia del *Discurso preliminar* de Álvarez Guerra son muy distintas. Se trata de un texto relativamente breve (123 párrafos), cuyo origen coincide lógicamente con el de la traduc-

⁷ Jovellanos (1795) y Llombart (2000).

⁸ Se pueden ver las referencias específicas en Llombart (2000: 110-145).

ción y que, como indican los autores del artículo⁹, no fue un encargo de la Sociedad Matritense, ni tampoco —añadimos nosotros— la Sociedad aprobó, financió o publicó los volúmenes correspondientes. Álvarez Guerra consiguió personalmente financiación de la Imprenta Real, por lo que fue una obra de meritoria iniciativa individual con apoyo público y no una iniciativa institucional de la Sociedad Matritense. Así pues, el ámbito institucional de gestación no parece ser argumento de peso en favor de la tesis de la alternativa.

Al publicar en 1797 el *Discurso* tenía Álvarez Guerra veintisiete años y «era un joven sin ninguna proyección pública ni experiencia política»¹⁰. Sobre sus conocimientos económicos sólo poseemos la información de sus estudios en la Universidad de Salamanca y de una colaboración en la Clase de Agricultura de la Matritense en 1794 para evaluar las memorias de un concurso sobre fomento de la apicultura. Es cierto que la publicación del *Discurso* fue dos años posterior al *Informe* de Jovellanos, pero aunque ello pueda ser condición necesaria para constituir una réplica o una alternativa, no es en absoluto condición suficiente. ¿Acaso todos los escritos posteriores, son réplicas o alternativas de los anteriores? La fecha de publicación no parece tampoco una razón en favor de la tesis alternativa.

Poco hay que contrastar sobre la trascendencia del *Discurso* de Álvarez Guerra, pues como subrayan repetidas veces Astigarraga y Usoz ha pasado completamente desapercibido, incluso entre «los especialistas españoles en la fisiocracia». De acuerdo con Schumpeter, cuando un texto no tiene éxito frente a otros que sí lo tienen, no hay que presuponer falta de diligencia de los especialistas modernos, sino preguntarse con talante analítico acerca de las razones por las que ha pasado inadvertido¹¹: ¿cuáles fueron, pues, los factores que entorpecieron el éxito pasado y presente del *Discurso* de Álvarez Guerra? y ¿cuáles los que impulsaron el gran éxito del *Informe* de Jovellanos?

Para continuar la argumentación debemos entrar en el interior del *Discurso* de Álvarez Guerra, pues las dos primeras razones que alegan los autores para sustentar su tesis de la alternativa (o de la réplica) no son, como acabamos de ver, nada concluyentes.

3. EL *DISCURSO PRELIMINAR*: UN ESCRITO MENOR, ¿UN ESCRITO COPIADO?

En el inicio del tomo primero del *Curso* de Rozier, Juan Álvarez introdujo una breve «Advertencia del traductor», previa al *Discurso preliminar*,

⁹ Astigarraga y Usoz (2007: 436-437).

¹⁰ Astigarraga y Usoz (2007: 443).

¹¹ Schumpeter (1954:272-3 y 1267).

para explicar algunas características y dificultades de la empresa traductora. En la última página de la «Advertencia», exponía la única declaración disponible del autor sobre la naturaleza de su *Discurso*:

«Así, pues, el siguiente Discurso solo encierra las ideas principales sobre la agricultura en general, y es mas propicio para despertar el gusto de los que deseen conocer los medios de fomentar el cultivo de la tierra, que para instruirse á fondo en la economía política» («Advertencia del traductor»: IV).

Tales palabras indican que no se trataba de un *Discurso* económico profundo, sino más bien de exponer ideas generales sobre la agricultura con el fin de favorecer el conocimiento y el gusto por el cultivo de la tierra. En cualquier caso, lo que sorprende y hasta extraña es que se pueda trocear este párrafo, que no tiene punto y aparte ni punto y seguido alguno, y aplicar las dos últimas frases —desde «y es más propicio» hasta «la economía política»— a la traducción del *Curso* de Rozier, subrayando «su carácter eminentemente práctico», y dedicar la primera frase al *Discurso preliminar*. Consumada tan anómala distribución de atributos, se apela a la gran «trascendencia» del *Discurso* frente a la traducción, pues «trataba de sintetizar sus ideas sobre la agricultura en general»¹². Pero todas las frases del párrafo se refieren, sin duda, al *Discurso preliminar* y no es admisible deducir dos significados distintos: el carácter «práctico» para la traducción de Rozier y el «trascendente» para el *Discurso*. Quizá ahí radique uno de los orígenes de la confusión, o quizá la confusión haya provocado la lectura oblicua de ese nítido párrafo.

En cualquier caso, revelaremos ya una propuesta de explicación general del *Discurso*. En 1797 Álvarez Guerra tenía por delante un absorbente trabajo de traducción del extenso *Curso* enciclopédico de Rozier, que requería además diversas consultas, colaboraciones, ampliaciones y adaptaciones a la realidad agraria española, así como la introducción de nuevos términos de diferentes disciplinas e incluso de términos españoles no contemplados en el original francés. Si quería realizar con diligencia esa labor, que era con mucho la más importante, no podía detenerse demasiado tiempo en un *Discurso preliminar*. Quizá éste podía añadir una nota de distinción a la publicación y a la tarea del traductor, pero no era en absoluto imprescindible en el proyecto editorial¹³. En ese sentido, el *Discurso* era un escrito

¹² Astigarraga y Usoz (2007: 438).

¹³ Astigarraga y Usoz (2007: 447) afirman que una función peculiar del *Discurso* era «orientar hacia la economía fisiocrática la traducción» de una obra no fisiocrática como el *Curso* de Rozier. Objetivo bien difícil de afrontar con unas escasas 40 pp. frente a 16 amplios volúmenes agronómicos y muy documentados. Pero existe otra razón contraria y quizá de mayor entidad: la forma natural de haber realizado esa operación hubiera sido a través de anotaciones críticas o explicativas al texto traducido, como existen varios precedentes cercanos en España (por ejem-

menor en relación con la obra mayor, la traducción del *Curso* de Rozier, la gran aportación durante aquellos años de Juan Álvarez Guerra. Por estas razones no cabía esperar grandes excelencias ni profundidades de ese texto preliminar e incluso se podría presagiar el uso rápido, propio e impropio, de obras o escritos ajenos. Pero el carácter *menor* del *Discurso* no sólo cabe definirlo respecto al *Curso* de Rozier, sino también, como veremos, en relación a su propio contenido.

Sobre ese contenido del *Discurso preliminar*, cabe destacar tres características principales: la levedad de muchos de sus ocho artículos y la falta de sistemática del conjunto, la existencia de copias y plagios parciales y la utilización de nociones fisiocráticas fragmentarias en algunos apartados. Astigarraga y Usoz sólo se refieren al tercer aspecto, sin considerar los otros dos. Pero desde el artículo inicial, sobre el «Origen, progresos y estado actual de la agricultura», el texto es decepcionante en cuanto a su calidad, incluso al compararlo con la literatura económica y agraria española de su época¹⁴. La falta de profundidad y de sistemática se extiende a lo largo del *Discurso*.

El segundo artículo plantea otro problema importante y delicado. La cuestión de saber hasta qué punto las ideas y las palabras del *Discurso* eran reflexiones propias de Álvarez Guerra o bien eran préstamo, copia o simple plagio. La cuestión es sustancial para saber si nos encontramos ante una «aportación original» en el *Discurso*, resultado de una elaboración intelectual propia, como afirman Astigarraga y Usoz¹⁵, o si más bien lo que predomina es la copia y el uso directo de textos ajenos. Los autores del artículo afirman con razón que como Álvarez Guerra no cita sus fuentes —excepto a Jovellanos, como veremos— es difícil conocer con exactitud cuáles fueron éstas. Pero apuntan una referencia a la posible utilización de la *Encyclopédie Méthodique*. En efecto, tras un laborioso contraste de textos hemos podido determinar, por el momento, la existencia de estrechas semejanzas entre los escritos indicados, y la presencia de algunos simples plagios. Podemos constatar la coincidencia entre el artículo segundo, casi completo, del *Discurso* y la sección tercera de la voz «Agricole» del tomo primero de la *Encyclopédie Méthodique* en la sección de *Économie Politique et*

plo, las notas de José Alonso Ortiz en la traducción de la *Riqueza de las naciones* de Adam Smith de 1794 o las de Tomás de Anzano en la del *Ensayo* de Claude J. Herbert de 1795). En las anotaciones al texto de la traducción introducidas por Álvarez Guerra no se utilizan ideas fisiocráticas, ni las mencionadas en el *Discurso preliminar* ni las no mencionadas, por lo que la orientación hacia la economía fisiocrática no aparece por ningún lugar. Este hecho podría ser significativo de la escasa o pasajera convicción fisiocrática del autor, pues sí que hizo otro tipo de anotaciones en consonancia con «el reformismo agrario ilustrado español» (es decir, el reformismo jovellanista), además de las de carácter agronómico y técnico (Astigarraga-Usoz: 446).

¹⁴ Por ejemplo, se puede contrastar el art. 1 del *Discurso* de Álvarez Guerra (1797: V-VI) con la propia introducción histórica del *Informe de Ley Agraria* de Jovellanos (1795: 2-6), para comprobar la superior calidad de este último texto.

¹⁵ Astigarraga-Usoz (2007: 438 y 447).

Diplomatique. Voz redactada por Guillaume Grivel, un *économiste* y divulgador tardío de la fisiocracia, autor de novelas robinsonianas y asiduo colaborador de la aventura editorial de Panckoucke ¹⁶. Una tabla de doble columna, con los respectivos textos confrontados, puede ser la forma más directa de comprobar semejanzas e identidades.

TABLA 1
CONCORDANCIAS ENTRE EL ARTÍCULO SEGUNDO
DEL DISCURSO DE ÁLVAREZ GUERRA Y LA VOZ «AGRICULTURE»
DE LA ENCYCLOPÉDIE MÉTHODIQUE

<i>Discurso Preliminar de J. Álvarez Guerra (1797). Artículo II: «A qué pueblos se debe el estado actual de la agricultura...»</i>	<i>G. Grivel, voz «Agriculture» Encyclopédie Méthodique. Economie Politique et Diplomatique (1784), tomo I</i>
<p>(p. VI, # VII) Los primeros progresos de la agricultura moderna se deben á los Ingleses. Las carestías tan freqüentes en otro tiempo en Inglaterra hicieron ver á este pueblo ambicioso, que para executar sus proyectos de comercio, necesitaba principiar por procurarse una subsistencia independiente de sus vecinos. Viéndose debilitado por la larga guerra entre el desgraciado Carlos I y su Parlamento, se ocupó vivamente en reparar sus pérdidas por medio de un dilatado comercio, cuya base debía ser la agricultura.</p> <p>Estas ventajas de los Ingleses debieron despertar á las demás Naciones; pero la Inglaterra se hizo el depósito de las riquezas de Europa por espacio de un siglo, hasta que la guerra de sucesión por la Casa de Austria despertó la atención de todas las Potencias. Entonces vieron que la verdadera fuerza del Estado consistía en tener dinero y un buen ejército, y que un pueblo cuya riqueza consiste en las manufacturas y las artes, subsiste precariamente de sus vecinos. Este fue el tiempo en que principiaron los gobiernos á sentir la necesidad de mejorar el cultivo de las tierras.</p>	<p>(p. 75) C'est aux Anglois que nous devons les premiers progrès de la bonne agriculture. Les disettes, autrefois si fréquentes en Angleterre, montrèrent à ce peuple négociant & guerrier, que pour exécuter ses grands desseins de commerce, il falloit se procurer une subsistance indépendante de ses voisins. Après la longue guerre civile entre Charles I, & son Parolment, l'Angleterre se trouvant épuisée, on travailla avec ardeur à réparer ces pertes par un commerce étendue; & pour établir ce commerce, on le fonda sur une bonne culture... Les Anglois creusoient dans cette mine féconde, & an tiroient des trésors depuis près d'un siècle, sans que les autres nations songeassent à les imiter. Il paroît que la dernière guerre por la succession de la maison d'Autriche éveilla l'attention de l'Europe. Dans le cours de cette guerre on s'aperçut, que la force & la puissance d'un état ... que pour se faire respecter de ses voisins, il falloit de l'argent & une bonne armée ... que si les états voisins défendent l'importation des produits de l'industrie d'une autre état, ce dernier se trouve réduit a rien, lorsque sa force n'est fondée que sur l'industrie, & sur le commerce d'économie...</p>
<p>(p. VII, # IX) Los sabios... principian á dedicarse á la Historia natural, para perfeccionar las artes y la agricultura, y los</p>	<p>De bons esprits s'occuperen de l'histoire naturelle, afin de perfectioner les arts & l'a-</p>

¹⁶ Guillaume Grivel (1735-1810): abogado en Burdeos, se dedicó a la literatura, la educación y la economía. Sus obras principales son: *Théorie de l'éducation* (1775); *L'isle inconnu, ou Mémoires du chevalier des Gastines* (1783-87) y *Mélanges de philosophie et d'économie politique* (1789), un manual inspirado en principios fisiocráticos. Realizó 47 contribuciones a la *Encyclopédie Méthodique*, donde resumió y reprodujo varios textos fisiocráticos. Vid. Perrot (1992: 129-135).

<p>Discurso Preliminar de J. Álvarez Guerra (1797). Artículo II: «A qué pueblos se debe el estado actual de la agricultura...»</p>	<p>G. Grivel, voz «Agriculture» <i>Encyclopédie Méthodique. Economie Politique et Diplomatique</i> (1784), tomo I</p>
<p>Soberanos protegiéron a porfia, y estimuláron sus progresos. (# X) Al instante todo cambia de aspecto. Los suecos hacen esfuerzos increíbles para corregir los defectos de su país estéril, ingrato y expuesto á los rigurosos frios del norte, y las Memorias de Stockolmo serán un monumento eterno de espíritu patriótico, grande e ilustre de una magnánima nación. La Dinamarca imita á la Suecia, y en toda la Alemania resuenan nuevos proyectos económicos. (# XI) En Francia se dedican muchos sabios al estudio y adelantamiento de la agricultura, y esta Nación que no necesita más que emprender una cosa para conseguirla, será la verdadera escuela del arte mas necesaria á la vida... (p. VIII, # XII) El Rey de Cerdeña ha enviado una colonia de caballeros jóvenes a instruirse á lo interior de Alemania, y el de Nápoles ha mandado hacer la descripción física y política de su Reyno con el fin de remediar los abusos que dañan el cultivo.</p>	<p>griculture. Le gouvernement les favorisa. Les Suédois qui habitent un pays stérile & ingrat, borné & gêné dans son commerce, font des efforts heureux pour corriger le défauts du climat du nord. Les memoires de Stockholm seront un monument éternel de l'esprit de l'esprit patriotique des hommes les plus illustres de cette nation. La Dannemark imite la Suède. L'Allemagne rentitit de projects économiques... En France, on multiplie les expériences sur la culture; & presque tout le monde s'y intéresse. Que ne doit-on pas attendre d'une nation industrieuse que réussit dans tout ce qu'elle entreprend sur les arts?... Le roi de Sardaigne a envoyé des jeunes gens de famille noble por s'instruire au fond de l'Allemagne. Le roi de Naples a chargé un Allemand du soin d'examiner les ressources naturelles de ces états.</p>

Como puede observarse sin mucha dificultad se trata de una copia-traduccion textual que, al no existir ninguna advertencia directa o indirecta sobre la fuente, se transforma en un plagio, es decir, en una copia de texto ajeno presentándolo como propio. No insistiré en el carácter irregular de la acción, ni en el hecho de que plagiar una *Encyclopédie* de amplia difusión es una contribución menor a la circulación del conocimiento. Algunos de los plagios consumados en la historia del pensamiento económico español han cumplido la función de «peculiares introducciones» de economistas foráneos de primera fila, como denominara Fabián Estapé a la utilización por parte de Bernardo Danvila del *Essai* de Richard Cantillon, posteriormente desarrollado por Ernest Lluch como reflexión general sobre los plagios¹⁷. Pero no es el caso de Álvarez Guerra, pues la fisiocracia ya había sido introducida décadas antes¹⁸, y además la fuente utilizada no fue una obra fisiócrata original sino una divulgación que, independientemente de su calidad, era de segunda mano. Así, la copia de Álvarez Guerra resultó ser de tercera mano.

Es preciso subrayar que no todo el *Discurso preliminar* parece ser un plagio en sentido propio. Hay artículos y apartados referidos a la realidad española que debieron ser contribución de Álvarez Guerra y otros dedicados

¹⁷ Estapé (1971) y Lluch (1980: 28-33).

¹⁸ Lluch-Argemí (1985: cap. 2).

especialmente a la exposición de conceptos fisiocráticos cuya correspondencia con los textos de Grivel son más bien de adaptación y drástica simplificación. De momento, parece existir también alguna similitud con los cuatro primeros tomos de la sección *Agriculture* de la *Encyclopédie Méthodique*, en particular con el extenso «Premier Discours» del abate Tessier¹⁹. Resta por localizar y considerar otras posibles fuentes para obtener un diagnóstico más preciso. Quizá convendría que alguno de los especialistas en Juan Álvarez Guerra preparase una edición crítica del *Discurso preliminar*, con vistas a precisar las diferentes fuentes del texto y sus usos propios e impropios. Mientras tanto, podemos reiterar que a lo largo del *Discurso* parece haber alternancia de informaciones, de copias, de usos no declarados de fuentes diversas y de usos abreviados de voces de la *Encyclopédie Méthodique*. Alternancia que alcanza hasta el último de los artículos del *Discurso*, dedicado curiosamente a la agricultura china, donde según la siguiente tabla se pueden identificar algunos plagios adicionales.

TABLA 2
CONCORDANCIAS ENTRE EL ARTÍCULO OCTAVO
DEL *DISCURSO* DE ÁLVAREZ GUERRA Y LA VOZ «CHINE»
DE LA *ENCYCLOPÉDIE MÉTHODIQUE*

<i>Discurso Preliminar</i> de J. Álvarez Guerra a la traducción del <i>Curso completo</i> de Rozier (1797). Art. VIII. «Agricultura de los chinos»	<i>Encyclopédie Méthodique. Economie Politique et Diplomatie</i> (1784), tomo I. G. Grivel, voz «Chine (Gouvernement de la)»
(p. XLVI; # CIX) Desde Fou-hi, que fue la primera cabeza de la Nación, algunos centenares de años después del diluvio, y como tal presidía las labores campestres, todos los Emperadores, sin excepción, han tenido la gloria, hasta el día de cultivar la tierra, y de ser tenidos por los primeros labradores del Imperio.	(p. 557) Depuis Fo-hi [C'est-à-dire, depuis 4000 ans] qui fut le chef de la nation, & qui en cette qualité présidoit au labourage, tous les empereurs, sans exception jusqu'à ce jour, se font fait gloire d'être nos-seulement les précepteurs, mais les premiers laboureurs de leur empire.
(p. XLVI; # CIXI) La Nación China ha sido siempre gobernada como una familia, de quien el Emperador es el padre, y los súbditos los hijos, sin otra desigualdad que la que establecen el mérito y los talentos. Las distinciones pueriles entre el noble y el que no lo es, solamente se hayan en el lenguaje de los nuevos pueblos bárbaros, que habiendo desmentido el origen comun, insultan sin pensarlo, y envilecen toda la especie humana. Aquellos cuyo gobierno es antiguo, y sube hasta la primera edad del mundo, saben muy bien que los hombres nacen todos hermanos, y todos nobles.	(p. 549) La nation chinoise a toujours été gouverné comme une famille, dont l'empereur est le père. Ses sujets sont les enfants, sans autre inégalité que celle qu'établissent le mérite & les talens. Ces distinctions puériles de noblesse & de roture, d'homme de naissance & d'homme de rien ne se trouvent que dans le jargon des peuples nouveaux & encore barbares, qui, avant oublié l'origine commune, insultent, sans y penser, & avilissent toute l'espèce humaine. Ceux dont le gouvernement est ancien & remonte aux premiers âges du monde, savent que les hommes naissent tous égaux, tous nobles, tous frères.

¹⁹ *Encyclopédie Méthodique. Agriculture* (1787: 1-305).

4. EL INFORME DE JOVELLANOS EN EL DISCURSO DE ÁLVAREZ GUERRA

Más allá de la cuestión de la dudosa autenticidad del texto de Álvarez Guerra, nos resta hacer un último inciso sobre las fuentes. Resulta ilustrativo que la obra más citada en el *Discurso preliminar* sea el *Informe* de Jovellanos. Excepto la referencia al proyecto de Escuela Nacional de Agricultura del abate Rozier, no aparecen más citas o referencias que las de Jovellanos²⁰. Y no se trata en absoluto de citas críticas o de fríos distanciamientos. En la primera de ellas afirma:

«La complacencia con que el Gobierno ha recibido *el informe sobre el establecimiento de ley agraria, dado por la Real Sociedad Patriótica de Madrid*, escrito con toda la firmeza de que solamente es capaz la verdad, es el mayor elogio que puede hacersele, y el anuncio mas claro de la próxima felicidad de nuestros campos» (*Discurso preliminar*: IX).

En el artículo séptimo dedicado a los «Medios de promover la agricultura» y en el apartado de las obras públicas, Álvarez Guerra manifiesta: «El *Informe sobre la Ley Agraria*, que tantas veces tendremos ocasión de citar, nos ofrece en las siguientes observaciones el mejor orden y modo de emprenderlas para lograr el fin á que se dirigen» (*Discurso preliminar*: XXVIII). Y a continuación reproduce textualmente los seis párrafos del *Informe* donde Jovellanos establecía los criterios de ordenación de las inversiones públicas²¹. Por último, el primer autor citado en el texto traducido del *Curso* de Rozier es de nuevo Jovellanos; al tratar de los abastos Álvarez Guerra introducía la siguiente afirmación: «No podemos concluir este artículo mejor que copiando lo que después de hablar de las *tasas y posturas*... dice de los abastos el sabio y respetable autor del *Informe en el expediente de Ley Agraria*» (*Curso completo*: 2-3); y a continuación volvía a reproducir textualmente un párrafo del *Informe* en el que Jovellanos sintetiza sus doctrina general acerca de que la abundancia y baratura de los abastecimientos sólo se consigue con la libertad de comercio y la abolición de monopolios y regulaciones municipales²².

Ante tales evidencias, Astigarraga y Usoz afirman que todo es mera retórica elogiosa o alusiones sobre cuestiones de escasa controversia²³. Quizá

²⁰ De hecho, no he logrado encontrar en el texto la cita de *Le commerce et le gouvernement* de Condillac (1776) a que se refieren las autores en sus trabajos: Astigarraga-Zabala (2006: 53) y Astigarraga-Usoz (2007: 438).

²¹ Se trata de los párrafos LXIII a LXVIII del *Discurso* de Álvarez Guerra (1797: XXVIII-XXIX) que reproducen, esta vez citando la fuente, los párrafos 384 a 394 del *Informe* de Jovellanos (1795: 132-134).

²² Rozier (1797-1803: I, 2-4) y Jovellanos (1795: 82, párrafo 241).

²³ Astigarraga y Usoz (2007: 448).

sea un juicio poco atemperado, pues alguna significación tendrá el hecho de que Jovellanos sea el autor más citado, que los elogios parezcan coherentes y sinceros con el contexto y con la trayectoria de Álvarez Guerra, y que la reproducción de párrafos del *Informe* signifique sintonía o identidad de criterios, al menos en esos campos. Lo que no parecen expresar esas referencias es que el *Discurso* constituya una réplica ni tampoco una alternativa del *Informe* de Jovellanos. Veamos el último argumento del influjo fisiocrático.

5. NOCIONES FISIÓCRATAS FRAGMENTARIAS

Comenzaremos advirtiendo que la existencia de ideas fisiócratas en un texto no necesariamente lo transforman en alternativa de otro que no las muestre, pues puede haber diferentes fuentes y combinaciones de ideas, soluciones mixtas y convergentes que hay que analizar con detalle. Respecto a las nociones fisiócratas en el *Discurso*, Astigarraga y Usoz realizan una amplia y entusiasta exposición que mejora sin duda el texto original. Así es como consideran que «Álvarez Guerra tenía una alta comprensión del análisis económico fisiócrata» y que esa comprensión alcanzaba «a todas las vertientes del pensamiento de la escuela francesa, tanto su análisis y política económicos como sus concepciones filosófico-morales y políticas»²⁴. Casi me atrevería a sostener que de ser así las cosas estaríamos ante un extraordinario caso europeo de recepción íntegra de la fisiocracia.

Pero al entrar en detalle observamos que hay algunos elementos teóricos fisiócratas de importancia que no aparecen en el *Discurso*: el *Tableau économique*, la división en tres clases sociales (propietaria, productiva y estéril) y la defensa de la *grand culture* frente a la *petite*, son las tres ausencias reconocidas por Astigarraga y Usoz. A ellas cabe añadir cuatro más: la del *bon prix*, la de la teoría de los precios en general, la referida a la crítica al mercantilismo y a los monopolios industriales y comerciales, y la del concepto clave de renta de la tierra y su función esencial en la circulación y reproducción económicas. Frente a esas siete notables y elocuentes ausencias se encuentran las nociones fisiócratas presentes en el *Discurso*: el *produit net* agrario y la no productividad de las artes, los *avances* en el cultivo, la libre exportación de granos y el impuesto único. Otros conceptos que se alegan, como la relación población-subsistencias o la desamortización, no son específicamente fisiócratas, y las expresiones del tipo «libertad, propiedad y comodidad» tomadas del regresivo despotismo chino son pura retórica. Si ahora añadimos el estilo poco profundo y sistemático del *Discurso* y el proceso de reducción y adaptación de los escritos de Grivel, nos encontramos ante una doble consecuencia. Las nociones presentes no pueden encarnar analíticamente un sistema económico fisiócrata, aunque sea con

²⁴ Astigarraga y Usoz (2007: 438 y 447).

limitaciones, y además tales nociones no resultan siempre bien definidas, ni clarificadas en su uso, ni hilvanadas entre sí.

Comentaremos algunos casos. El sistema fisiocrático sin algún tipo de teoría o concepción sobre la circulación y reproducción económicas es prácticamente inconcebible e irreconocible. La ausencia del *Tableau*, de la división en tres clases sociales y de la categoría de renta de la tierra, impiden tener una mínima comprensión de la circulación de la riqueza, del pago de la renta como destino del producto neto, de los intercambios completos entre las clases que comienzan con el gasto de la renta y, finalmente, de las condiciones necesarias para la reproducción. Si nos atenemos a la letra del *Discurso*, Álvarez Guerra no mostró ninguna comprensión de ese aspecto esencial e inicial del análisis económico fisiócrata. Otros problemas más específicos provienen de la definición y uso de las nociones en particular. El concepto de productividad de la agricultura resulta ambiguo: dos veces se afirma que es el mayor número de frutos obtenidos cuando se emplea trabajo y dinero respecto a lo que se obtendría «espontáneamente» (pp. XI y XVII); otras veces repite que la agricultura es «la que produce lo que el hombre come y las materias que trabaja» e incluso que «es la única que da el ser a nuestras riquezas» (p. XVII). No hay pues una clara formulación del *produit net* ni en términos físicos como Mirabeau, ni en términos de precios como Quesnay. Respecto a la industria, Álvarez afirma que «El artesano no produce nada nuevo», sólo proporciona nueva forma a las producciones de la tierra, lo que de nuevo deja de considerar la función de los precios y de la competencia. Los *avances* en la agricultura son citados con frecuencia, más como sinónimos de gastos que de inversiones en capital, y sin diferenciar entre *avances* anuales, primitivos y territoriales. El llamado libre comercio de granos es argumentado con mayor claridad respecto a la libertad de exportación pero sin utilizar el elemento fisiocrático clave del *bon prix*, que es sustituido por un inocuo «precio medio» (incluso habla de un «precio decente»). Y respecto al impuesto único sobre el producto neto de la tierra, después de explicarlo y de indicar los inconvenientes de la imposición indirecta, sorprende que acabe recomendando el sistema de los antiguos *encabezamientos* municipales, un impuesto de reparto que según Álvarez Guerra se debía aplicar dividiendo las tierras en seis o más clases de acuerdo «a su mayor o menor grado de bondad» (p. XXI). De esta forma se desvirtuaba plenamente el impuesto fisiocrático sobre la renta de la tierra.

En resumen, las nociones fisiocráticas efectivamente existentes en el *Discurso* no alcanzaban a formar un sistema económico coherente por las importantes ausencias registradas y por la falta de profundidad, claridad e ilación entre los conceptos utilizados. De hecho, puede caracterizarse como un *Discurso* próximo al agrarismo, parcialmente liberal (dada la presencia de elementos liberalizadores junto a un fuerte nacionalismo económico y agrario) y en el que se insertaba el uso de algunas nociones y cierta terminología fisiocráticas.

6. CONSIDERACIONES FINALES

El reciente ensayo de los profesores Astigarraga y Usoz ha desvelado un nuevo texto económico de la España finisecular del XVIII, sobre el que desearía haber podido ofrecer alguna luz adicional que, en su caso, sería gracias al estímulo del ensayo citado. El primer responsable de que el texto haya pasado desapercibido fue el propio autor, que no sólo ubicó el breve texto económico en una obra monumental y de carácter agronómico, sino que nunca reclamó la relevancia del *Discurso*, ni siquiera para usar sus ideas como anotaciones a los textos en que se insertaba. Al no hacer referencia en sus escritos inmediatamente posteriores, los de la revista *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes*²⁵, y al introducir en la segunda edición del *Curso* de Rozier un nuevo y más apropiado *Discurso preliminar*, sin mención alguna al anterior, Álvarez Guerra pareció retractarse tácitamente de su escrito de 1797²⁶. Todo ello sin duda colaboró al encubrimiento del texto. Si al autor del *Discurso* se le pudiera llamar en algún sentido fisiócrata, sería en todo caso un *fisiócrata de ocasión*, que a sus veintisiete años había padecido un influjo juvenil parcialmente asimilado, y que no dejó prácticamente secuelas en su trayectoria posterior. No deja de ser curioso que se presente hoy una obra de Juan Álvarez Guerra como alternativa al *Informe* de Jovellanos, cuando el autor es conocido precisamente como seguidor del espíritu jovellanista en diversas publicaciones, en su labor de director de la *Económica Matritense* (1835-1842) y, como colofón, en su última obra, *Proyecto de una Ley Agraria o Código rural*, que se ha interpretado como un intento de actualizar el *Informe* de Jovellanos, de codificar la legislación agraria y de formular una crítica a la fisiocracia²⁷.

Respecto a la cuestión sustancial de la relación entre el *Discurso* de Álvarez Guerra y el *Informe* de Jovellanos, hemos de concluir que el primero no fue ni una réplica ni menos aún una alternativa al segundo. No fue una

²⁵ Juan Álvarez Guerra publicó cerca de una veintena de artículos en la revista *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes* que había promovido con Quintana y que estuvo activa de 1803 a 1805. Más de una docena fueron de naturaleza agrícola o económica, y no hay en ellos recuerdo alguno de su *Discurso* de 1797. Sí que hay una defensa insistente del pequeño cultivo frente a Arthur Young y no aparecen más que cierta terminología fisiocrática en un artículo sobre el cultivo de las viñas de 1805. Pérez González (1995: 54-60) proporciona la relación de artículos y reproduce uno de los más interesantes y polémicos sobre los «Vicios del cultivo en Extremadura» sin influencia fisiocrática alguna.

²⁶ Rozier (1842-1845, I: 9-29). Una comparación de ambos *Discursos preliminares* mostraría la mayor calidad y adecuación del segundo.

²⁷ Álvarez Guerra (1841). Esta obra necesita un estudio económico e ideológico específico, más allá de las meras consideraciones jurídicas que ha expuesto su editor moderno, Emilio Vieira (2006), para saber si realmente había una continuidad con el programa de Jovellanos o en realidad predominaba un espíritu intervencionista y regulador, encubierto tras el término de codificación. También resultan de interés las observaciones de Robledo (1992: 55-57) sobre la defensa de la gran propiedad en esta obra en contraposición con las ideas de Jovellanos y con lo que había defendido Álvarez Guerra en la revista *Variedades*.

réplica porque no estaba en la voluntad del autor ni en la intención y el contenido del texto. Además, el hecho de que la principal fuente citada y reproducida en el *Discurso* fuera el *Informe* de Jovellanos muestra una intención de aproximación, de continuidad y de respeto.

Una alternativa —como reza el título del ensayo citado— en la historia del pensamiento económico significa una opción nueva que supera y sustituye a la obra anterior de forma completa o al menos en sus aspectos esenciales. El *Discurso* de 1797 no reunía las condiciones para ser una alternativa al *Informe* de Jovellanos. Ni la naturaleza de las dos obras y las circunstancias de su publicación, ni los índices de los textos y el contenido de sus apartados, ni la calidad y las formas de expresión, permiten deducir que estamos en presencia de textos alternativos o sustitutivos. Salvadas las notables diferencias de calidad entre un texto *mayor* como el *Informe* y uno *menor* como el *Discurso*, puede afirmarse que se trata de escritos en cierta medida complementarios que caminan con distinto paso en una misma dirección. Los programas de reformas propuestos en cada texto no estaban enfrentados y sintonizaban en numerosas medidas. Aunque cabe señalar que el *Informe* resultaba mejor argumentado y más preparado como guía para una aplicación inmediata e integral por el gobierno, mientras que en el *Discurso* las propuestas aparecían desordenadas y no siempre bien argumentadas.

Entre algunos historiadores del pensamiento existe el tópico de que la inspiración fisiocrática de un texto le otorga un carácter superior o alternativo. Pero es preciso insistir en que la presencia de nociones fisiocráticas en un escrito sólo significa con seguridad que están presentes tales nociones fisiocráticas. Varias de las teorías originales de los fisiócratas eran erróneas y muchas contraproducentes en caso de haberse aplicado, por lo que su existencia debe ser analizada con precaución y sin presunciones previas de superioridad²⁸. Es preciso manifestar ahora con claridad que en el terreno de la economía aplicada, es decir, en el ámbito de las soluciones concretas a los problemas de la agricultura española, el programa analítico y reformador del *Informe* de Jovellanos supera en capacidad de resolución de los problemas económicos a, digamos por ejemplo, las *Máximas generales de gobierno económico de un reino agricultor* de François Quesnay (1774), el principal manifiesto del programa económico político de las fisiócratas. La imaginaria superioridad de los dogmáticos *économistes* del siglo XVIII no sólo es un tópico: es también un mito. En todo caso se trata de algo a discutir singularmente y no a presuponer de antemano. Además, hemos de recordar que las nociones fisiocráticas de Álvarez Guerra eran fragmentarias y no sistemáticas, por una parte, y extraídas y copiadas de la *Encyclopédie Méthodique*, por otra. En definitiva, la calidad analítica y expositiva del *Discurso* era después de todo deficiente así como exigua su capacidad de resolución de problemas.

²⁸ Llombart (2008).

Concluimos con palabras de Schumpeter, tomadas del ensayo sobre Karl Marx, en las que alude a la disparidad entre obras efímeras y creaciones que perviven en el tiempo:

«La mayor parte de las creaciones del intelecto o de la fantasía desaparecen para siempre después de un intervalo de tiempo que varía entre una hora de sobremesa y una generación. Con otras, sin embargo, no ocurre así. Sufren eclipses, pero reaparecen de nuevo; y no como elementos anónimos de un legado cultural, sino con su ropaje propio y con sus cicatrices personales que pueden verse y tocarse. Podemos llamar a éstas las grandes creaciones, definición que tiene la ventaja de enlazar la grandeza con la vitalidad» (Schumpeter 1950: 27).

En el ámbito español, el *Informe de Ley Agraria* de Jovellanos fue sin duda una creación destacada que enlazó grandeza en el análisis con vitalidad intelectual y política. En su tiempo, pudo cosechar alguna crítica y alguna persecución pero constituyó la cúspide española de la literatura económica ilustrada en cuanto a calidad y en cuanto a éxito, y pervivió a pesar de las cicatrices y de los eclipses como referencia e inspiración durante más de un siglo; tal vez durante más de dos. Por el contrario, el *Discurso preliminar* de Juan Álvarez Guerra desapareció en el equivalente a esa hora de sobremesa que ironiza Schumpeter, es decir, se desvaneció inmediatamente después de ser escrito y publicado. ¿Cómo iba a constituir de hecho una alternativa al *Informe* de Jovellanos?

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ GUERRA, J. (1797): «Discurso preliminar», en Rozier, *Curso completo, o Diccionario universal de agricultura teórica, práctica, económica, y de medicina rural y veterinaria*. Madrid: Imprenta Real, tomo primero, pp. V-LI.
- (1841): *Proyecto de una Ley Agraria o Código rural publicado de acuerdo de la Sociedad Económica Matritense*. Madrid: Miguel de Burgos [edición crítica de Emilio Vieira Jiménez-Ontiveros, Sevilla, Fundación El Monte, 2006].
- ASTIGARRAGA, J., y J. ZABALZA, (2006): *La Economía en los diccionarios y las enciclopedias del Siglo XVIII en España*. Documento de Trabajo de la A.E.H.E., DT-0607.
- ASTIGARRAGA, J., y J. USOZ (2007): «Una alternativa fisiócrata al *Informe de Ley Agraria* de Jovellanos». *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, XXV, núm. 3, pp. 427-458.
- ESTAPÉ, F. (1951): «Algunos comentarios a la publicación del “Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general” de Cantillon». *Moneda y Crédito*, núm. 39, diciembre, pp. 38-76.
- JOVELLANOS, G. M. (1795): *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte al Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de Ley Agraria. Extendido por su individuo de número el Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, á nombre de la Junta encargada de su formación, y con arreglo á sus opiniones*. Madrid: Antonio Sancha. En *Memorias de la Real Sociedad Económica de Madrid*, t. V, Madrid: Imprenta de

- Sancha, pp. 1-149. (Existe una edición exenta con independencia de las *Memorias* y de idénticas características).
- LLOMBART, V. (2000): «Jovellanos, economista de la Ilustración tardía», estudio preliminar a G. M. de Jovellanos, *Escritos económicos*. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, pp. 1-177.
- (2008): «Los errores de los *économistes*. Una crítica a la fisiocracia en su propio tiempo», comunicación presentada al V Encuentro Ibérico de Historia del Pensamiento Económico, Universidad Complutense de Madrid, diciembre 2007 (en trámite de publicación).
- LLUCH, Ernest (1980): «Sobre la historia nacional del pensamiento económico», introducción a Álvaro Flórez Estrada, *Curso de economía política*, edición de Salvador Almenar, Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, pp. VII-XXXIII.
- LLUCH, E., y ARGEMÍ, Ll. (1985): *Agronomía y fisiocracia en España (1750-1820)*. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo-Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- ENCYCLOPÉDIE MÉTHODIQUE (1784-1788): *Encyclopédie Méthodique, ou par ordre de matières; par une Société de gens de lettres, de savants et d'artistes. Économie Politique et Diplomatique, par Dèmeunier*. Paris: Chez Panckoucke, 4 vol.
- (1787-1821): *Encyclopédie Méthodique, ou par ordre de matières; par une Société de gens de lettres, de savants et d'artistes. Agriculture, par l'abbé Tessier, Thouin, Fougereux de Bondaroy, Bosc et Baudrillard*. Paris: Chez Panckoucke, 7 vol.
- PÉREZ GONZÁLEZ, F. T. (1995): *Juan Álvarez Guerra. Ciencia y conciencia agronómica*. Mérida: Editora regional extremeña.
- PERROT, J. C. (1992): *Une histoire intellectuelle de l'Économie Politique*. Paris: E.H.E.S.S.
- QUESNAY, F. (1774): *Máximas generales de gobierno económico de un reino agricultor*, en Ernest Lluch: *Acacimientos de Manuel Belgrano fisiócrata, y su traducción de las máximas del gobierno económico de un reino agricultor de Quesnay*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984.
- ROBLEDO, R. (1993): *Economistas y reformadores españoles: la cuestión agraria (1760-1935)*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- ROZIER, A. (1781-1800): *Cours complet d'agriculture, théorique, pratique, économique, et de médecine rurale et vétérinaire, suivi d'une méthode pour étudier l'agriculture par principes, ou Dictionnaire universel d'agriculture*. Paris, Chez les Libraires Associés, 10 vol.
- (1797-1803): *Curso completo, o Diccionario universal de agricultura teórica, práctica, económica, y de medicina rural y veterinaria. Escrito en francés por una Sociedad de agrónomos, y ordenado por el Abate Rozier; traducido al castellano por Don Juan Álvarez Guerra*. Madrid: Imprenta Real, 16 vol.
- (1842-1845): *Nuevo Diccionario de agricultura, teórica-práctica y económica, y de medicina doméstica y veterinaria, del Abate Rozier; traducido al castellano por Don Juan Álvarez Guerra*. Madrid: Boix editor, 13 vol.
- SCHUMPETER, J. A. (1950): *Capitalism, Socialism and Democracy*. London: George Allen & Unwin. Traducción de José Díaz García: *Capitalismo, socialismo y democracia*. Madrid: Aguilar, 1971.
- (1954): *History of Economic Analysis*. New York; Oxford University Press. Traducción de Manuel Sacristán: *Historia del análisis económico*. Barcelona: Ariel, 1970.